

EL PUEBLO

SEMANARIO DEMOCRÁTICO

ORGANO DEL PARTIDO DE UNIÓN REPUBLICANA DE TORTOSA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
AÑO IV En Tortosa al mes. 0'50 pesetas.
Fuera trimestre. 1'50 id.

Sábado 12 de Marzo de 1904

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
En la Redacción y Administración N.º 163
calle de Moncada, 24.

FRAGMENTO

Ni nos asustan los nombres, ni nos hará retroceder el odio que quiere provocarse contra nosotros en las clases conservadoras; lejos de eso, á ellas nos dirigimos también para que se preparen, no á la lucha, como en su daño se les aconseja; no tampoco á sufrir resignadas expoliaciones y venganzas, sino á reconocer el derecho que las clases trabajadoras llamadas ya á intervenir en la gobernación del Estado, tienen, para procurar por medios pacíficos y legales, todo género de reformas en la organización económica y social.

Aconsejarles, que, en vez de erigir la propiedad en un ídolo gentil que exija el sacrificio de víctimas humanas, y á quien todos los poderes del cielo y de la tierra sirvan; aconsejarles que imiten la conducta de la culta y previsora aristocracia inglesa, es el modo de servir á la justicia y de evitar las catástrofes que por la represión violenta se precipitan.

NICOLÁS SALMERÓN.

ALLÁ VÁ

En la segunda mitad del siglo XVII nadie creía que estaba tan cerca una revolución.

Rousseau, Voltaire, Diderot, todos los enciclopedistas, hacían la crítica de aquella sociedad. Sus obras no eran leídas por el pueblo que ni sabía leer. Por otra parte ¿que le importaba la lectura á un pueblo que no comía? El pueblo francés del siglo decimooctavo se alimentaba de hierbas y raíces.

Las obras de los grandes publicistas, de los pensadores, de los revolucionarios, eran leídas por los magnates y se hablaba de ellas en la corte. Los cortesanos, los más apegados al antiguo régimen y algunos burgueses ilustrados, no cesaban de repetir: ¡Que bien escribe este diablo de Voltaire! ¡Cuánto sabe ese Buffon! ¡Que lástima que pierda el tiempo con tales fantasías!

Aquellas fantasías pronto fueron realidades; se vieron realizadas y aún rebasadas por la revolución; no querían tanto ni los propios enciclopedistas. Alguno de estos hubiera protestado, si no hubiesen muerto casi todos al surgir los grandes acontecimientos del 89 y del 93.

¡Quién sabe si los que hoy desdennan la propaganda anarquista por creerla utópica, ó los mismos que la hacen creyéndola prematura, tendrán una sorpresa el día menos pensado!

Kropotkine, Reclus, mi amigo Malato (y no quiero citar á los propagandistas españoles), escriben hoy, como lo hicieron los enciclopedistas, para los que no creen, para los que nada esperan. Los proletarios no leen pero adivinan:

Todas las revoluciones dan su fruto luego vienen los abusos de las clases vencedoras, que preparan revoluciones más perfectas. Es una fortuna; que, de revolución en revolución progresa la humanidad.

La misma Revolución francesa hoy desnaturalizada por los que la aprovecharon para su emancipación, ha influido hasta el punto de mejorar físicamente la raza. Las mujeres francesas en la actualidad bonitas, eran feas y picadas de viruelas hasta que vino á hermopearlas, no tanto la vacuna como la Revolución. Había francesas muy guapas en la corte; las mujeres del pueblo—véanse los retratos de otros siglos—nos parecen abuelas de las burguesas de hoy.

¡Y todavía se quejan de revoluciones pasadas y futuras las mujeres que sin ellas estarían horribosas!

¡Y no se quejan menos los ilustres personajes cuyos abuelos eran destripaterones ó ladrones en cuadrillas.

Nicolas Estévez.

(De nuestra colaboración)

LAUREANO FIGUEROLA

El domingo pasado, primer aniversario de la muerte de Figuerola, celebró en su honor el Ateneo una velada en la que Azcárate, Labra, Echegaray y Moret estudiaron la personalidad del insigne patriota, conviniendo en el elogio á su «carácter».

Por eso; porque á Figuerola le exaltaba esa condición tan rara en nuestros hombres políticos, y hasta en la raza, será siempre oportuno como es justo, su recuerdo.

Cuando pocos días antes de su muerte un periodista demandó de Figuerola algunas impresiones políticas con que satisfacer la curiosidad del lector, eterno enamorado de los hombres que sobreviven á su propia historia, el anciano ilustre hablaba de sí mismo como de un recuerdo vago y difuso débilmente retenido en la memoria.

De 1816 á 1903—casi un siglo,—Figuerola había medio olvidado su vida, tan intensa como prolongada.

Disfrutaba de todas las facultades físicas é intelectuales: pero su modestia le había alejado del pensamiento la preocupación del yo, esta preocupación que á otros hombres, orgullosos y egoístas, domina hasta en el instante de la muerte.

Y no es que el anciano se recogiera en la prolongación material de una vida vegetativa. Sino muy al contrario. Ponía frecuentemente, en cuantas ocasiones se le requería, y aun sin necesidad de ello, su inteligencia, al servicio de los grandes problemas nacionales; contribuía con su adhesión á cuantos actos importantes realizaban los republicanos; con-

curría á diario al Ateneo; no faltaba á sesión alguna de la Academia de Ciencias Morales y Políticas... Activo, estudioso, trabajador, entusiasta hasta la muerte.

Lo fué todo: maestro, político, hacendista. Pero la característica de su personalidad, el rasgo histórico de Figuerola en su paso por el ministerio de Hacienda durante el glorioso período de la revolución de Septiembre.

Era ya catedrático de la Universidad Central, honor reservado á las más prestigiosas capacidades intelectuales; había representado á Barcelona en las Constituyentes del 54 y en las Cortes del 65 al 66; llevado la representación de España á los Congresos internacionales de Economistas y de Estudio de los sistemas tributarios; fundado y presidido la Sociedad de Economía Política y la Asociación para la reforma de los Aranceles, organismos donde brillaron inteligencias tan preclaras como Gabriel Rodríguez, Colmeiro, Echegaray, Moret.

Su fama de economista estaba consagrada ya cuando el general Prim premió la amistad y los trabajos revolucionarios de Figuerola con la cartera de Hacienda. Y Figuerola hizo honor á su fama.

Encontró el Tesoro en quiebra y sin crédito: 2.161.476.046 reales de déficit en el presupuesto de aquel año; un compromiso, inaplazable, por valor de 66 millones, que había de pagar al contado; 300 millones más en créditos contra la administración central y las provinciales. Y como ayuda en situación tan desesperada, la oposición pasiva del país á satisfacer las contribuciones directas.

Para pagar las obligaciones correspondientes al mes de Septiembre del 68, es decir, pocos días antes de encargarse del Ministerio, tuvo que solicitar del Banco de España un préstamo de 20 millones de reales.

Con todo, triunfó en su gestión Figuerola.

Un financiero de espíritu simplemente fiscal se habría aterrado ante la carencia del ingreso procedente de los Consumos, que entonces rendían al Estado unos 180 millones de reales.

El pueblo, triunfador, había impuesto su voluntad suprimiendo esa odiosa contribución del hambre, azote exclusivo del pobre; y Figuerola sustituyó aquellos recursos con un impuesto personal, justo y equitativo, al que todos los ciudadanos contribuían en relación á la habitación y á los individuos en ella domiciliados: sistema superior al inquilinato y á la capitación, puesto que combina las ventajas de ambos tributos—proporcionalidad, generalidad,—y elude sus inconvenientes—ocultación é igualdad absoluta.

Responde Figuerola á su acentuada filiación librecambista suprimiendo la Aduana de Madrid, fundamento de sinnúmero de trabas que abrumaban al comercio interior. Y para fomentar el tráfico internacional, persiguiendo su ideal de libertad de comercio, su-

prime igualmente los derechos diferenciales de bandera y todos los impuestos que pesaban sobre la marina mercante, refundiéndolos en uno único de descarga.

No satisfecho con estas concesiones al ideal honradamente profesado, incluye en su proyecto de Presupuestos para 1869 á 70 un plan completo de reforma arancelaria por el cual se habrían de suprimir gradualmente y en períodos fijados todos los derechos de Aduanas, hasta convertirlos en un solo impuesto meramente fiscal.

Hay en este intento, no secundado después por ministro alguno y muerto definitivamente por Cos-Gayón en 1890, alientos de gigante. Un espíritu débil, por firme que fuera su convicción librecambista, jamás se hubiera atrevido á desarrollar un plan tan radical, tan completo. En este rasgo superior de su vida ministerial, Figuerola tuvo la audacia del genio.

Su gestión fué honradísima, laboriosa, útil al bien general y á la cultura. Administra celosamente el Patrimonio real, cediendo al pueblo de Madrid el Buen Retiro y al ministerio de Fomento, con destino á la actual Escuela de Agricultura, La Florida. Despacha en una corta temporada, 52.000 expedientes, algunos con más de treinta y cuarenta años de tramitación.

Fué también un vidente. Treinta años después de Figuerola, andan nuestros hacendistas de cabeza para resolver el problema de la difusión de la propiedad agrícola, continuando sin redimir los censos; para concluir ó reducir al menos el capítulo de Clases Pasivas, losa de plomo que abruma el presupuesto, sin que jamás lleguemos á la revisión eternamente recomendada; para organizar el Ejército en la medida y en la utilidad que á nuestra situación económica conviene, perduran las planas mayores sin soldados y hasta sin armamento, para suprimir obispos y limitar á lo indispensable el capítulo del Clero, no habiendo logrado hasta ahora sino iniciar unas negociaciones modestísimas, que nadie piensa reanudar...

Y todo esto y mucho más, como la reforma de ley Hipotecaria para facilitar el crédito territorial, suprimiendo el privilegio bancario, lo intentó treinta años hace el ministro de Hacienda de la revolución: Laureano Figuerola.

Sin duda padeció Figuerola grandes errores. El, como todos los hombres generosos que no logran refinar las imposiciones de un idealismo poco positivo y en ciertos respectos contrario á los intereses nacionales, se equivocó en la orientación ultralibrecambista de su política económica.—En éste menos que en orden alguno de gobierno caben criterios absolutos, sino procedimientos evolutivos y circunstanciales.

Por fortuna para el trabajo español aquel régimen fué rectificado inmediatamente, y anulado por siempre en 1885;

cuando el triunfo efímero de la Asociación para la reforma de los Aranceles, había logrado tres años antes imponer en el gobierno las propagandas de Moret, de Gabriel Rodríguez, de Figuerola y tantos otros economistas ilustres.

Tampoco obtuvo éxito feliz aquel ensayo la supresión de los Consumos, sustituyendo sus ingresos con el impuesto personal establecido por Figuerola. Los recu sos que esta contribución, aunque odiosa, necesaria, procura á los Ayuntamientos y al Tesoro, no tienen hasta hoy compensación posible con ningún género de arbitrios. El problema, principalmente en cuanto afecta á la economía de los pequeños Municipios, es algo más complejo y difícil de lo que se les antoja á los eternos embaucadores de la galería.

Sin embargo, la obra de Figuerola, merece el aplauso de la Historia. Algunas de sus innovaciones perdurarán toda la vida.

El acomodó nuestro sistema monetario al patrón establecido en Europa, dándole la regularidad de que había carecido hasta entonces y sentando las bases, frustadas después por los arbitristas monárquicos, de la normalidad monetaria de España.

Su personalidad política es también grande y simpática: creyente, sincero, entusiasta, activo, enérgico en la actitud, independiente en su juicio.

Defiende la lucha legal, y contra la opinión de todo el partido progresista, que acuerda el retraimiento, acude á las Cortes del 65 al 66, pronunciando un célebre discurso contra la falsa organización del Ejército, ya entonces pletórico de generales, aquella frase que estereotipara el genio profético de Victor Hugo: *Esto, matará aquello.*

Se convence de la necesidad de la revolución y contribuye á ella poniendo en la obra todas sus energías y su férrea voluntad, sin eludir ninguno de los riesgos personales que han de afrontar los conspiradores: como vocal de la Junta secreta que secunda en Madrid los trabajos de Prim, de Ruiz Zorrilla, de Sagasta, de todos aquellos revolucionarios verdaderos.

Y es tan sincero su lenguaje, que cuando, triunfante la revolución, pide el Parlamento cuenta de las alhajas de la Corona, contesta á la información que para ello se abre: "Las alhajas de la Corona han sido sustraídas por dos personas cuyos nombres están en vuestros labios: María Cristina é Isabel de Borbón."

Hoy no se atrevería ningún hombre político á hablar con tan leal franqueza.

A. AGUILERA Y ARJONA.

Madrid, Febrero 1904.

LA PROCESSION

Fué el domingo. Unos amigos queridos me invitaron á una bonita función teatral que daban en un local *ad hoc* preparado, donde se reunieron lindas niñas y jóvenes simpáticos. Ví el debut de una liliputiense actriz, graciosa y aplaudida, y la *reprisse* del drama de un colega, bien escrito y no mal declamado.

Mientras miraba el aparato que tan bien y exactamente describiría si copiara el prologo de una obra, extraña en verdad, del excomulgado escritor ruso, un ruido silencioso, monótono, menos emocionante y tan intempestivo cual los *salmos* del Tenorio, hizo asomarme, á una ventana que á la calle daba.

Aquel *bruite* que sin conmovirme cautivo, hasta cierto punto, mi atención era el paso de un *Via-Crucis*,

que venía sucediéndose por espacio de dos festividades.

Todos con medallas, cruces, rosarios, la manifestación pasaba, seguía murmurando una macabra canción. Y ante aquel espectáculo triste, serio, en aquella ventana que daba luz á un joven grupo, amante del arte verdad, me diputé, pensaba haberme metamorfoseado en el Froment de Zola, allá en Lourdes y la Ciudad Eterna, de Césares y Papas. Quise creer en lo que parecían sentir aquellas autómatas figuras sin expresión de dolor ni alegría que marchaba al compás de la monotonía y el no sentimiento. Quise ser de ellos, de ellos de los de Don Vigilio de Roma, separarme de esa razón, hermosa para mí, entrando en la milicia de las tradiciones y misterios. Quise, viendo, cual cinematógrafo, deslizarse monigotillos que ignoto resorte movía creer en la base y fin de creencia: inmortalidad, que la ciencia, religión verdad, destruye y califica de absurdo, pues el alma vive consumiendo sangre y fuerza, elemento físico; muere este, y no queda espíritu. Impulsaba mi inteligencia tras aquellos rutinarios entendimientos que entonaban lo incomprendible, quería cohibir el pensar y el albedrio, amoldándolo á un texto que un analfabeto concibió ha centenares de años; deseaba ser alma de esa religión que es ideal en la cuna, terror en la muerte; y el sentimiento, que no es placer, sino belleza, arte, me oprimía, sujetaba, afeurraba más y más á aquellos jóvenes alegres que mudaban de traje y movían bastidores para continuar la representación.

Centenares de hombres sacrificados allí para conseguir un fin. Almas gestionadas por el ideal, y nada de cariño, entusiasmo, fé me hicieron sentir. Permanecía quieto, mirando, mirando como pasaban y riendo, mofándome de mí, de todos, de los que llevaban el rosario y la medalla y de los que miraban. Estaba descu ierto, sí; saludaba con terror aquel difunto que encarnaba una era, una fase de nuestra historia, y pasaba, pasaba arrastrando vidas, anatematizando inteligencias, elevando á Dios el humo de almas y pueblos que su fanatismo consumió.

Si la concepción religiosa de un pueblo forma el arte y este es progreso, en el alma sentir, ¿por que, porqué, pues, no corrí y me arrodillé, rezando, implorando perdón, martirizándome?

Llegó el Cristo, y no pude conmovirme; reí y golpeé mi cabeza, para que pensara. Ví en El, aquel dios fuerte que ceñía espada, detenía el sol para que el sucesor de Moisés acabara con sus enemigos, al Jano que encargaba á sus devotos el degüello de los niños y ancianos, ovejas y bueyes, asolando después la ciudad. Ví la imagen del juez escarnecido que predicando paz, decretó guerra; que prohibiendo el juramento como cosa mala, hace jurar á los testigos, al que recibe un título académico, al soldado al pié de su bandera, al consejero de la corona, ministro reaccionario llámese Necedal ó Maura; que obligando á orar en cuarto propio, con puerta cerrada para no semejar á los hipócritas que rezan de pié en las sinagogas, celebrábase procesiones que me hacían, al pensar en Dios, maldecirle y aborrecerle por injusto. ¿Qué se puede esperar de un profeta que anatematiza una humanidad por comer la madre una manzana y consiente el insulto de los que violando sus leyes, le rezan y piden, y lloran, llamándose cristianos?

Obsesión quizá sea esto; es, sin embargo, lo único que aquella manifestación religiosa me hizo sentir.

Íba á levantarse el telón y había de ocupar mi puesto. Dejé la venta-

na que tan mal rato me proporcionó, y ante la presencia de aquellos amigos que satisfechos de su labor relataban de un escritor la producción, sentí lo que no pudo en mí aquel murmullo fastidioso que hería aun mi oído. Viéndoles, recorde, puesto que quise abstraer "La Celestina", del Renacimiento, *Hamlet*, *García del Castañar*. Era el arte llevándome al arte. El sentimiento de un sabio, transmitido á cualquiera, emocionándole. Era el alma elevada, pura, noble, sentimental á la región de los dioses eternos: ciencia y amor. En aquel momento de inspiración podría formarse el genio; en el rato de atontamiento ante la procesión, modelábase el idiota.

Abracé á los amigos, aplaudí satisfecho su labor y terminada yá, salimos. En la calle me avergoncé; me hubiera indignado que el hombre sensato me hubiera confundido con alguno de los de aquel *Via-Crucis*, vergüenza nacional, frontera para la europeización. Caminaba dispuesto á proclamar en alta voz mi inocencia y verdad: *no soy, no soy no; no puedo, no quiero ser.*

Y reime entristecido de un grupo de viejas que cargadas de rosarios y medallas, marchaban silenciosas, á sus casas supuse. Recordé las ramerases de la época de Luis XI que habiéndoseles prohibido usar collares, brazaletes, anillos, llevaban joyas de devoción: rosarios, medallas, cruces y anillos benditos. Infamación que les distinguía de las personas honradas. Marché ya tranquilo. Nadie sospecharía en mí por que ya, ni aún por capricho, se me ocurriría abusar del relicario. No fuera cosa que cualquier día con esta insignia vinieran á nacerme los cocos con fines *non sanctos*.

MARCELINO DOMINGO.

LA MUJER

Pregunté que es la mujer y estas respuestas me dieron:
Un religioso.—El demonio.
Un joven.—El angel bello.
Un poeta.—Luz divina.
Un casado viejo.—¡Cuernos!
Un hombre listo.—Lo ignoro.

Y pues si hay tantos conceptos ¿quién dentre inferirá nada de tan complicado enredo?

E. B. V.

TEATRO PRINCIPAL

DEBUT.—*La Tempestad.*—(5 Marzo).—Digan lo que quieran, el Teatro es arte, y lo que arte es, cautiva, da placer. Por eso no se extrañará que aun en Cuaresma y bajo la férula de oradores sagrados, el alma verdad vaya imponiéndose, la enseñanza y educación siga su curso, las obras, *profanas* llamense, se vean con deleite, se aplaudan se llene de damas y señoritas, menestrales y caballeros el coliseo de esta ciudad, en la que el elemento fanático, lejos de emociones, que hacen sentir y pensar, pierdan prosélitos que se alistan allí donde el espíritu camina á la perfección, al progreso, á la libertad.

La compañía de zarzuela que dirigen los señores Riba y Ricós, comenzó su tarea en esta el último sábado. La obra escogida fué el melodrama de los señores Carrión y Chapí *La Tempestad*.

Las señoritas Casasús y Melchor en los papeles de *Angela* y *Roberto*, respectivamente, se mostraron como buenas tiple y contrato. Como, bien dice mi ilustre colega Moret en el *Diario de Tortosa*, la voz de las ac-

trices aunque dulce y armoniosa, no es potente. Muy acertadas en el desempeño de sus correspondientes papeles cosecharon nutridos, sinceros aplausos.

El señor Ubeda caracterizó correctamente el *Claudio Beltrán* del libretto. Convencido él de su *voce* entona y asciende en el pentágono con decisión y energía.

El bajo Sr. Ricós, de voz potente aunque su misión en la obra no es importante, mostró su gran valer y su buena aptitud.

El maestro Riba, dirigiendo "Lira Dertosense", amoldose correctamente á la partitura lo que le obligó á presentarse al palco escénico repetidas veces.

El barítono—*Simón*—señor Lopez, que es gran actor en su declamación, tiene excelente timbre de voz, que modula con valentía y sin temor eleva.

El resto del elenco teatral acertado y trabajador.

Jugar con fuego.—(6 Marzo).—Aplaudida zarzuela de V. de la Vega y Barbieri.

La Srta. Casasús, mejor que la noche anterior. Los *Dilettanti* si aquí los hay, pues no creo tengan afición, melomanamente hablando que á los ecos de le Catedral) están de enhorabuena. La primera tiple entona como *un ave del paradiso*.

Los señores Ubeda, Ricós, y Lopez, artistas de alma, sintiendo lo que cantan, que ya es suficiente. El señor Esteve, me permitirá la recomendación que á un actor de la anterior compañía hice: *de lo cómico á lo clown va un paso; los actores... cómicos lo dan muchas veces y en lugar de deleitar cansan y aburren.*

La orquesta y los coros bien. Los principios de la compañía no son malos. De seguir por este camino contarán con papel moneda y con gloria que todo es satisfacción y *modus vivendi*.

Marina. Los niños llorones.—(10 Marzo).

A la hermosa zarzuela que inspiró la deliciosa playa de Loret; cupo una perfecta interpretación.

El tenor cosechó aplausos merecidos, y la *reprisse* de un cantable en el acto segundo, *Jorge*, aplaudidísimo en sus *couplets* ingeniosos. Ricós, francamente, gustó más en las obras anteriores.

Los *chistosos* chistes de *Los niños llorones*, desternillaron de risa al selecto auditorio.

Los coros merecieron el honor de la repetición en algunos trozos. La orquesta bien.

Y mas ná. Hasta le *prochaine samedi*.

M. DOMINGO.

SESION DEL AYUNTAMIENTO

Celebró anteayer sesión bajo la presidencia del Sr. Alcalde y con asistencia de los concejales señores Ramírez, Bés, Fabregat, Roch, Caminals, Baiges, Ballester, Martí, Monclús, Bonet y Canalda, tomándose los siguientes acuerdos:

Aprobar el acta de la sesión anterior, varias cuentas que habían sido informadas favorablemente por las respectivas comisiones, y la distribución de fondos para el mes corriente.

Se enteró la Corporación de la recaudación obtenida en los felatos y mataderos en los últimos días, y en el Mercado por el Banco de Tortosa en concepto de derechos sobre los puestos públicos.

Accediendo á lo que solicita Ramón Tafalla, se acordó darle de baja en el

padrón de vecinos; así como á su esposa Rosa Montesó.

Acordóse igualmente que se active el despacho de la liquidación que tiene pendiente D. Eusebio Escardó como solicita su hijo D. Clemente.

En vista de una comunicación del Sr. Subintendente militar, acordóse se hagan algunas obras en el cuartel de Santo Domingo y en los locales que ocupan las oficinas de la Comisión liquidadora de la Intendencia militar de Filipinas.

Enteróse el Consistorio de una comunicación del Cabildo Catedral, en la que éste muestra su conformidad, para que el relojero D. Manuel Climent se encargue durante un trimestre y gratuitamente, del cuidado del reloj instalado en una de las torres de la Catedral.

Firmada por los señores Ramirez, Fabregat, Bés, Canalda y Ballester, se presentó una proposición encaminada: 1.º A que se adquiera un 100 mecheros sistema "Auer", para ser aplicados á otros tantos faroles de las principales calles de esta población. 2.º Como con el uso de los mencionados mecheros lograríase una economía de 30 por 100 en el consumo de gas; proponen también que se gestione de la Empresa del gas, que aumente en 30 faroles ordinarios el número de los que existen en la actualidad. Sin discusión se aprobó lo propuesto.

Se fijó en 300 pesetas, la gratificación que se concede al personal de Secretaría que ha formado los reparos por rústica, urbana y pecuaria.

Que se adquieran los impresos necesarios para la formación de los expedientes de quintas, con sus instancias, á fin de que los interesados no tengan que hacer desembolso alguno.

Se designó al presidente de la comisión de Hacienda, para que asista á la reunión de representantes de los Ayuntamientos del partido judicial, que se ha de celebrar el día 9, para proceder á la formación de un presupuesto extraordinario, motivado por la necesidad de hacer reparaciones en la cárcel del partido.

Se acordó pedir autorización al señor Gobernador, para el gasto voluntario que originen las acostumbradas fiestas de Semana Santa.

El Sr. Caminals pide se castigue con energía á los vendedores del Mercado que con denuestos é injurias, se imponen á los compradores, impidiéndoles que repesen los géneros, y se comprueben las faltas en el peso. El Sr. Presidente ofreció dar las órdenes oportunas, y se levantó la sesión á las 18 horas 50 minutos.

CRÓNICA GENERAL

5 Marzo, sábado.—En la sesión del Congreso de ayer, el señor Villanueva ataca á R. Robledo diciendo tiene la piel muy dura. ¿Cuándo se convencerá—dice—que debe dimitir y que no es posible gobernar sin el concurso de las minorías?—Por 173 votos contra 67, fué rechazado el voto de censura.—El resultado de esta votación ha agriado mas las relaciones entre las oposiciones y el Gobierno.—Celebra una entrevista el Rey con Maura acerca las dificultades que puede suscitar la ridícula actitud de R. Robledo.—El Sr. Soriano, si esta tarde preside Romero Robledo piensa llegar al escándalo parlamentario.

Extranjero.—Sigue la vista del asunto Dreyfus. El Fiscal general termina su resumen asumiendo las responsabilidades en el pueblo y Dios.—Rusia se muestra indignada por la conducta de Corea á quien creía neutral, declarándose hoy adicta á los japoneses.—Créese que los rusos combatirán ahora en este país.—El ejér-

cito ruso, se compondrá, á fines de abril de 225.000 hombres.—El viaje del embajador de Rusia en Londres, parece que lo motivó una misión del rey Eduardo VII cerca del Czar, para reiterar al emperador de Rusia, la seguridad de que Inglaterra permanecerá neutral.

6 Marzo, domingo.—A pesar de ser día festivo el de hoy, la política no ha descansado. Todas las conversaciones y comentarios recayeron acerca de lo comprometido que se encuentra el gobierno de Maura.—A las dos y media se ha celebrado la recepción de don Eduardo Hinojosa, quien desde hoy ocupa en la Academia Española el puesto que enaltecíó con su grandeza literaria D. G. Nuñez de Arce. Al acto, que asistió el Rey, faltaron entre otros, los señores conde de Ceste y Perez Galdós, pero en cambio asistió el P. Nozaleda.—Estrénase en la *Princesa*—teatro—el diálogo de E. Pardo Bazán *La suerte*; aunque la obra se aplaudió, desmerece algo de la novelista que tan gran lugar ocupa en la literatura española.

Extranjero.—El Shah de Persia ha enviado como medida de precaución 20.000 hombres á la frontera del Afghanistan.—El número de barcos japoneses que sufrieran daños en el último ataque á Port-Arthur se eleva á doce.—Las pérdidas experimentadas por los marinos rusos durante la guerra, ascienden á 59 muertos.—El duelo entre los maestros Pini y San Malato se verificará esta mañana en las cercanías de París.

7 Marzo, lunes.—El Rey irá en abril próximo á Barcelona y Andalucía.—Se han tomado algunas precauciones en los alrededores del Congreso, por haberse anunciado que los repatriados de Cuba y Filipinas, entregarán un Mensaje al ilustre jefe de los republicanos, señor Salmerón.—En caso de que las circunstancias lo impongan, Maura cuenta con probabilidades de obtener el decreto de disolución de las Cortes.—Es comentado el viaje á Gibraltar de la escuadra inglesa del Canal.

Extranjero. En New-York se acentúa la campaña de la prensa en favor del Japón.—Los japoneses han fletado unas boyas luminosas en alta mar, á las que los fuertes de Port-Arthur hicieron fuego. El objeto de estos engaños es conseguir agoten los rusos las municiones almacenadas en la ciudad.—Seul será la base de operaciones del ejército japonés en Corea.

8 Marzo, martes.—Se ha celebrado en el Teatro Lírico de Madrid, una velada en honor del señor Blasco Ibañez. Hicieron uso de la palabra haciendo justicia á los dotes que adornan al eminente republicano, los ilustres escritores Morote, Dicenta, Junoy, Beltrán y Lerroux.—El señor Silvela dió ayer una conferencia en los luises. El tema del discurso es D.^a Beatriz Galindo conocida por el sobrenombre de la Latina. Ni al empezar ni al término del discurso oye el político retirado grandes aplausos.—Los fabricantes de pan amenazan nuevamente con subir el precio del indispensable alimento.

Extranjero.—Bombardeada Vladivostok ha resultado un chino muerto y varios heridos.—Los polacos de la región de Vistula niegense á tomar parte en la campaña ruso-japonesa.—En Seul, los coreanos han rechazado á los rusos.

9 Marzo, miércoles.—En el Congreso el señor Muro pide que se rebaje el precio del pan para cortar la miseria de las clases proletarias.—El señor Zulueta combate el proyecto de trigo censurando la política económica del gobierno.—Preocupa la cuestión de la

carestía de los artículos de primera necesidad. La efervescencia que se nota en algunas provincias témesse que degeneren en disturbios.—En Valladolid sigue la excitación popular.

Extranjero.—El plan de los japoneses al bombardear Vladivostok, era atraer la escuadra rusa anclada en aquel puerto, llevándola á pique.—El emperador Guillermo llegará probablemente al puerto de Vigo el 16 del actual.

10 Marzo, jueves.—Las últimas noticias de Valladolid dicen que la población está tranquila.—Durante el pasado mes de Febrero la mortalidad en Madrid alcanzó una cifra aterradora; según una estadística oficial ocurrieron en dicho mes 1342 defunciones, esto es, un 2'46 por 1000 de la población.

Extranjero.—Circula el rumor de que las tropas rusas han entrado en Corea.—Asegúrase que el Japón contrata un nuevo empréstito de 250 millones de francos.—Dicen de Vladivostok que han sido halladas en la ciudad bombas explosivas, que se suponen colocadas por súbditos japoneses.

CRÓNICA LOCAL

Los Debates organo del Santo Sepulcro riese del lema republicano y extraña que sus representantes en el Congreso no pongan coto á parte los atropellos que allí se cometen.

Bueno es y justo que el inerte periódico, se dirija al elemento republicano para imponer moralidad, comprendiendo aunque sin querer decirlo, que sus correligionarios huyen de ella y que los únicos que en el Parlamento atacan lo que á la felicidad del país se opone, son ese grupo que dominando hoy en España, pese á quien pese, reina en el corazón del pueblo Ibérico, y en nuestros males grandes, la bondad de este partido es lo único que consolarnos puede.

Maura y su cohorte no cejan; como muy bien dice "La Correspondencia Militar", ya solo deben esperar el puntapié del pueblo.

Y pensar que esa cuadrilla de monárquicos fervorosos no vacilaron en escarnecer al rey Amadeo, abandonaron á D.^a Isabel al trasponer la frontera, que no se hicieron republicanos porque la República duró poco y ahora se extasían ante Nocedal que defiende la Inquisición!

Hallase en Barcelona enfermo de alguna gravedad el ilustre escultor tortosino señor Querol.

En el juicio por jurados de Tortosa seguido contra los ex-empleados del ramo de Consumos, la sala leyó el veredicto de inculpabilidad absolviendo á los procesados.

Ha fallecido en Madrid la esposa del ilustre republicano señor Nakens. Lamentamos pérdida tan irreparable.

Han terminado en el Ayuntamiento las operaciones de clasificación y declaración de los mozos de esta ciudad comprendidos en el reemplazo del corriente año.

El día 30 llegará á esta el ortopédico de Reus D. Jose Pujol. Se hospedarán en la fonda Barcelonesa.

Por falta de espacio no pudimos insertar en el número anterior el remitido que á continuación copiamos:

"En vista de los buenos deseos que animan á nuestro Ayuntamiento, en las continuas mejoras en el afirmado y embellecimiento de nuestras calles, dotándolas del consiguiente alcantari-

llado, no estaría demás hacerle recordar, que urge y no conviene demorar en lo más mínimo, solicitar del Estado ó Ministro del ramo competente, la inmediata construcción del alcantarillado de la barriada del ensanche del Temple, desde el puente del ferrocarril frente al Parque, si no quiere que en los fuertes calores, las pestilentes aguas encharcadas en las cunetas, paralelas á dicha carretera, sean amenaza continua para la salud pública.

Creemos que la Junta de Sanidad local, cabe apoyar la inmediata realización de la expresada mejora, evitando que en una de las vías más concurridas de la población se dé el poco edificante espectáculo de no poder pasar por ella á no tener las narices hermeticamente cerradas.

Ha dejado de existir víctima de penosa enfermedad el hermoso niño Joaquinito, hijo de nuestro apreciable amigo D. Benito de Gracia.

Rendido hoy por el dolor encontrará lenitivo para sus legítimos pesares en las manifestaciones del efecto. A las que reciba unimos la nuestra muy sincera.

Ha sido nombrado contador de fondos municipales de Lérida, el de esta ciudad D. José M. Company.

El 75 por 100 de los mozos rurales de nuestro término municipal, son analfabetos. Esos serán los que vendrán á regenerarnos y los que nos dignificarán. ¡Pobre España!

Sección oficial

Don Antonio de Ramón y de Abaria, Alcalde Constitucional de la ciudad de Tortosa.

Hace saber: Que á fin de facilitar á los interesados la formación de los expedientes de exención ó exclusión del servicio militar, además de tramitarse completamente gratis por las oficinas de Secretaría los mencionados expedientes, personal de las mismas dependencias se encargarán tambien sin retribución alguna de recabar los documentos que hayan de ser autorizados por el Juzgado Municipal.

Tortosa 6 de Marzo 1904.—El Alcalde, Antonio de Ramón.

Pasatiempos

CHARADA

Mineral de mucha estima
Mi prima.
Pronombre que mucho abunda
Segunda.
Licor contra la inercia
Mi tercia.
Hombre de mucho saber
Aunque se juzgue quimera
Lo forman como tu ves
Prima, segunda y tercera.

Logogrifo

6-----Consonante.
34-----Nota musical.
125-----Tratamiento.
3257-----Animal.
34567-----En el billar.
123457-----Juego.
1234667-----Festividad.

FRESCURA.

(La solución en el próximo número.)

Por hallarse equivocada la charada anterior que significaba *República*, no se recibieron soluciones. Del logogrifo, cuya solución era *Castelar*, las han remitido exactas los siguientes señores:

D. Juan Sales, D. Antonio Verges, D. Ramón Delsors, D. Juan Domingo, D. Antonio Rovira, D. Juan Bueira y D. Salvador Aguilar.

En el próximo número se consignarán los nombres de los que la remitan de este número.

Imprenta Sucesores Bernis.—Tortosa

EL PUEBLO

PERIÓDICO SEMANAL

Organo del partido Unión Republicana de Tortosa

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle Moncada, 24.--TORTOSA

Precios de suscripción

En Tortosa al mes 0'50 pesetas. Fuera trimestre 1'50

ANUNCIOS Y COMUNICADOS Á PRECIOS CONVENCIONALES

DOÑ RAMON NAVARRO

Perito agrícola

Trabajos agronómicos y topográficos

Administración de fincas

Temple (Ensanche), Frente al café de Escudero.

HARINAS, SALVADOS Y CEREALES

Depósito de guanos y primeras materias

DE

ENRIQUE NOMEN FADURDO

Calle Mayor, 5 y Arrabal de la Cruz, 7

TORTOSA

LA PRÉSERVATRICE

La más antigua de las compañías francesas contra los accidentes.

Autorizada por R. O. de 15 de Abril 1901, de conformidad con la ley de 30 de Enero de 1900, acerca de los accidentes del trabajo

DOMICILIO SOCIAL:

En su hotel, 18, Rue de Londres, PARÍS

CAPITAL SOCIAL:

INCO MILLONES DE FRANOS

Seguros individuales, colectivos, de carros, coches, caballerías y accidentes de tercero á primas reducidas.

Agente general en Tortosa, Vinaroz y sus respectivas comarcas:

GASTÓN DELAMOTTE

GRANDES CANTERAS Y TALLERES

DE

Felipe Curto

Especialidad en molinos aceiteros los más modernos y ventajosos conocidos hasta el día.

La casa cuenta con **ROLLO (RODIT) DE GÖDALL, ULLDECONA y MONTJUICH.**

También se dedica á toda clase de empresas de sillerías, para construcciones en **ferro-carriles, carreteras y puertos.**

DIRECCION, CALLE SAN BLAS, 9

TORTOSA